Núm°. 7.

LUNES 7. DE DICIEMBRE de 72.

ASUNTOS VARIOS SOBRE CIENCIAS, Y ARTES.

Obra periódica, dedicada al Rey Nró. Señor (que Dios guarde) por D. Josef Antonio de Alzate, y Ramirez.

ESTADO DE LA GEOGRAFIA DE LA Nueva España, y modo de perfeccionarla.

LA descripcion Geografica, ê Hidrografica del Globo Terraqueo; aquella viva representacion que en poco papel presenta à la vista los dilatados espacios de su Superficie, instruyendonos de la situacion respectiva de las Ciudades, Villas, Pueblos de menor consideracion; Montañas, Puertos de Mar, Cabos, &c. y corrientes de los Rios, están indispensable en los usos humanos, q̃ su manejo entra en los negocios de mayor consideracion: Por ella se dirigen los Generales de Exercito, para sus Marchas, Campamentos, y ataques del enemigo. Para la Navegacion, es mas necesaria que la abuja de marcar, pues la falta de esta puede suplirse por la observacion del Cielo, aun quando un Piloto se hallase engolfado en un Mar muy dilatado; lo que no executaria sin un Mapa que le advirtiese del escollo que debe huir, y de la proporcion del Puerto à que puede acogerse: Para lo civil no hay quien no conozca su preciosa utilidad, es la que proporciona las luzes correspondientes à los Juezes, para que determinen en los Litigios de posesiones; y por ella se finalizan las Guerras mas obstinadas, y sangrientas.

Aun en lo privado, ¿qué beneficios no se experimentan por su conocimiento? El viagero sabe de abance el derrotero que debe seguir, los peligros, y extravios que ha de evitar: El curioso, sin fatigarse, y sin causarse gastos, se instruye desde su Gavinete de algunas cosas que muchas vezes ignoran los

mismos que hán pisado los lugares. Finalmente, sus grandes ventajas se hacen palpables al veér el encargo de los Soberanos para que se perfeccionen los Mapas de sus respectivos Dominios; y el empeño de las Academias, y de otros Sabios en executarlo.

Los excelentes Mapas que tenemos de gran parte de Europa, Asia, Africa, América meridional, y partes Septentrionales de la nuestra, nos hacen mas sensible el hueco que en la Geografia forma la Nueva España; motivo que me há impelido â trabajar sobre el particular, de algunos años â esta parte, no obstante que conozco mis débiles fuerzas. ¿Quien no debe admirarse al veér que no tengámos un Mapa impreso que sea un poco razonable; como tambien de registrar en los Mapas de Monsieur Nollin, que en Europa gozan de reputacion, las Ciudades mas principales de la Nueva España colocadas en una inversion horrible? México en ellos, se halla al Ocaso respecto de Queretaro; y al Oriente, de Tlaxcala.

No porque confieso este mal estado de nuestra Geografia, se presuma intento satirisar â nuestros Sabios; es asunto â que se dedican pocos, no obstante de haver infinitos capazes de lograr un feliz éxîto; pero el trabajo es demasiado espinoso, y que no paladea â el amor proprio; como es un ramo de las Mathematicas, que solo se perfecciona con el tiempo (y dilatado) el mas reciente Autor, siempre obscurece à los que anteriormente hán seguido la propria carrera; ¿el que escribe, â más de solicitar el interez del Público, por lo regular no se lisongea de sobrevivir asimismo en sus producciones? ¿La memoria de aquel Morsieur l'Isle, que en su tiempo mereció los aplausos de ser el primer Geografo del mundo, no se há debilitado â vista de los Buaches, Robertos, Ambilles, Bellines, y otros?

La dificultad en el acierto, quando no se camina con los instrumentos en mano, tomando angulos, y rumbos, y executando observaciones Astronómicas, es otro impedimento que retrae à muchos Sabios, que quisieran segun su delicado genio, producir un Mapa en su perfeccion, no gustando fiarse en los informes de los prácticos, (unico ocurso,) quando se carece de medidas Geometricas, ô de observaciones Astronomicas.

Si carecemos de Mapa impreso que tenga algun méri-

ro,

to, en cambio tenemos algunos mañuscritos muy excelentes: El General de todo el Reyno, dispuesto por aquel Sabio, honor de la Nacion, Don Carlos de Ziguensa, es una buena demostracion de lo que era capaz aquel gran genio; Sus grandes aciertos en describir una tan dilatada parte de la América, hacen olvidar los errores que en él se observan: el trastorno de nuestra Geografia por los que hán escrito en tiempos posteriores â él, es tanto mas culpable, por quanto tenian Norte mas seguro por quien dirigirse, con aquellas sus observaciones. ¿Qué razon será, para que aun en los mas clásicos Autores, y en las memorias de las Academias mas célebres, se coloque à México en veinte grados de latitud (suponiendo observaciones) quando en el plano de Don Carlos de Ziguensa se veé la determina de diez y nueve grados veinte, y tres minutos, q̃ es con cortisima diferencia la q̃ ultimamente se há verificado? ¿No fué demasiado acertar en aquel tiempo, colocar â México, y al cabo de San Lucas de la California, casi en su verdadera distancia? Las recientes observaciones dán por verdadera distancia casi diez y medio grados; y Don Carlos de Ziguensa la determina de once y medio, error muy pequeño, como es el de un grado. Por no ser prolijo no refiero las latitudes que dá â Vera-Cruz, y â Acapulco; Se veèria lo cerca que están de la realidad.

Las Longitudes que con asombro se hán observado ultimamemte, muy diferentes de lo que se decia; estan en dicho plano con algun error, pero no el que se suponia: Todos los mas de los Mapas colocaban â México en doscientos setenta y cinco grados, suponiendo el primer Meridiano en la Isla del Fierro, y contaban siete horas quatro minutos de diferencia en tiempo, entre México, y Paris: Don Carlos de Ziguensa, no cayó en este error, la Longitud que dá â México es de doscièntos ochenta y dosgrados, y treinta minutos; y asi, si havia error en su cómputo, porque ignoramos en qué parage suponia el primer Meridiano, era error de anticipacion, porque describia â la Nueva España mas al Oriente de lo que en realidad está; pero el comun de los Autores, y Mapas, la retiraban al Occidente quatro grados y medio. Este Mapa general de Don Carlos Ziguensa, es el principal apoyo de el que formé en mil setecientos sesenta, y seis, cuyas copias están en poder de varias Personas qué hán querido favorecerme, atribu-

buyendole algun mérito; Yo tan solamente lo miro como un ensayo muy lejano de la perfeccion: ¿Cómo podia reputarlo cumplido, quando veo, que Luis decimo quarto, no obstante de haver Reynado en el tiempo de la mayor Literatura de la Francia, murió sin haver logrado un Mapa perfecto de aquel Reyno, à pesar de los muchos gastos que se erogaron, yá empleando Sugetos habiles, yá tirando aquella linea Meridiana que atravieza toda la Francia?

Para un Autor particular que intente servir à la Patria, dedicandose à su Geografia, servirá de mucho consuelo lo que dice el célebre Abate Chappe en su viage de Siveria de mil setecientos sesenta y uno, executado con el fin de observar el paso de Venus. Tom. 1. Pag. 348..... "Me esmeré poniendo toda la atencion posible en el detello de mi viage; "por quanto las Cartas Rusas que forman el Atlas, publicado en mil setecientos quarenta y cinco, no presentan mas q̄ "un ligero ensayo muy imperfecto de la Geografia de este "Pais. Se viaja en algunas ocasiones, sin encontrar en estas "Cartas una sola posesion de los espacios de mas de cien leguas; el camino de Casán à Osa, está comprehendido en esto, aunque se atravieze una parte de Pais muy poblado, y "que se vean fijados à cada quarto de legua unos maderos "en que están anotadas las distancias. Este Atlas Ruso, à pesar de su imperfeccion, hace honor à los que lo hán publicado, y bastaria él solo para immmortalizar à Pedro Primero..... Hagase el Paralelo de una Academia à un Autor particular, y de las demás circunstancias, y entonces no merecen toda disculpa los defectos que se hallaren en los Mapas de nuestros Autores?

El modo de remediar nuestra Geografia, interin tenemos materiales proprios para ello (lo que no lograrémos sino despues de algunos siglos) es el valerse de las Personas prácticas, cuyos informes merezcan el acenso à que son Acredores; esto es muy facil conseguir por medio de los Párrocos del Reyno. ¿Qué otros Sugetos se hallan con mas proporcion para formar este edificio? No hay Cura que pueda ignorar à qué rumbo, à qué distancia están los lugares de su Curato, como tambien las corrientes de los Rios, direccion de las Montañas, y demás cosas dignas de atencion de su Curato: Tampoco puede ignorar quales son los Curatos cólindantes

con

con el suyo. ¿Y todo esto, no puede dibujarlo, y escribirlo en una quartilla de papel, y con demaciada facilidad? (a) Pues asentemos que en la Nueva España haya mil Curatos; entonces con una Resma de papel bien empleada à costa de un cortisimo, y sensillo trabajo, veriamos la Geografia en un excelente estado; y los que se dedicasen à unir en un cuerpo aquellas pequeñas partes, lo executarian muy de pronto; pues como supongo, cada Cura especificaba los limites de su Curato con los de los Vezinos; y cada dibujo, ò diseño particular, reclamaba los que le pertenecian.

La practica que se ha seguido (muy buena) en otras ocasiones, ha sido el encomendar este negocio, à las Personas empleadas en el gobierno politico de las Provincias, como quando formó el Teatro de la Nueva España el extravagante Villa Señor, (b) à quien se le entregaron las Relaciones de cada Alcaldia mayor, las que pudieran servir de mucho, y cuyo último paradero no hé podido averiguar por más que lo hé solicitado. Este medio, aunque bueno, es muy inferior al que propongo, pues à más de la demaciada extencion que comprehende cada Alcaldia mayor, ò Provincia, respecto de un Territorio Parroquial, los Governadores, ò Alcaldes ma-

yo-

(a) Mi idea es, el que los Curas describan sus Territorios, materialmente, à el modo que si à uno le dixesen, formàse un pequeño Plano de su habitacion, lo haria formando una imagen de lo que se presenta à su vista, ò à su memoria: las noticias de esta especie, sin Plano, siempre son suceptibles de equivocos, y confuciones. Un exemplo muy sensible de la facilidad con que se puede executar esto, presentan dos Mapas que se guardan en la Contaduria de la Santa Iglesia Cathedral, de los Curatos de Tampamolon, Tanquahuichi, y Misiones de Tampico; el que los formó, ignoraba lo que era dibujo: en ellos no se vée más de la execucion de una mano torpe, pero con tal naturalidad están descritos los Lugares, Serros, Caminos, Arroyos, &c. que arrebatan à la imaginacion, la que no percibe en ellos otra cosa que la realidad. Quando formé una descripcion Topografica de la mayor parte de este Arzobispado, me vàli de la industria de hacer que los practicos, muchos de ellos de ningun talento, me fuesen señalando materialmente las situaciones de los Lugares de cada Curato, y en verdad que logré algo mas de lo que esperaba.

(b) Si el extravagante Villa Señor, ¡ojalá, y su ignorante pluma se huviera concentrado con dár à luz el desconcertado Teatro de la Nueva España! Esta no huviera resentido los daños que le causaron sus otras obrillas! ¿A qué se reduce su Teatro? ¿Es mas que un texido de contradicciones, de superficialidades, y caprichos? ¿Quien no se admirará al leer en él, veer, ò las Latitudes, y Longitudes aun de los mas desdichados Lugarejos, las determina por grados, y minutos? No contento de embrollar, y confundir las Jurisdicciones Territoriales, se propasó à dar à los Lugares, y Jurisdicciones, nombres antiquados, y desconocidos: Esto no es temeridad mia; no hay quien tenga la paciencia de leer sin fastidio una Pagina completa. ¿Y qué dirémos de aquel estilo tan suyo? Creo que se hallan en la tal Obra voces, que no reconocen Idioma.

yores, no frequentan tan â menudo toda su Jurisdiccion, como el Cura la suya; pues la precision lo lleva â menudo, aun â el mas despreciable Arrabal. A más, de que un Alcalde mayor, por razon de que asi lo establecen las Leyes, poco tiempo recide en un mismo Territorio, y por consiguiente no puede tener aquella Instruccion Topografica, que poseen los Curas.

Mientras carecemos de los materiales competentes, que podemos lograr por este, û otro arbitrio semejante, para facilitar la perfeccion de la Geografia, y que los aplicados tengan mas proporcion â executarlo, mencionaré los Mapas de que pueden hacer uso, procurando hacerles este servicio, que à mí me há costado muchas penas. El General que hé dicho de D. Carlos de Ziguensa, es bonisimo. El de las Lagunas, y contornos de esta Ciudad, del mismo Autor, que se halla impreso, es de suma perfeccion. Los del Ingeniero Alvarez Barreyro de todas las Provincias Internas, están trabajados sobre buenos materiales, el defecto de ellos es, el dár â la Nueva España una extencion demaciada de Leste, â Oeste, en lo que es disculpable, por la aspereza de los Terrenos, tortuosidad de los caminos, y escases de observaciones sobre las Longitud. Uno, û otro de Sonora, Sinaloa, Nuevo México, Nayarith, construidos por algunos Misioneros, son de un gran socorro: El de la California impreso en Madrid, es rasonable. Los del Ingeniero Don Miguel Constanzo, han de tener el mérito que corresponde â sus grandes conocimientos. El de toda la Tierra â dentro de Don Nicolás Lafora, no dudo de su bondad; tan solamente lo vi, muy de paso, un dia en que me favoreció con mostrarmelo. Por orden de las Audiencias de México, y Guadalaxara, se formó un Plano de los limites de las Jurisdicciones respectivas, es anonimo, y puede servir de mucho; como tambien el de el nuevo Santander, dispuesto por orden de su Governador Don Josef de Escandon. El Ilmo. Sr. Don Juan Antonio Lardizaval, formó un Mapa del Obispado de Puebla; Tiene las ventajas de haverlo dispuesto dicho Señor Obispo en el tiempo en que iba caminando, y usando de muchas precauciones. No há muchos dias que Don Joaquin de Velasquez concluyó uno de gran parte de esta Nueva España, el que necesariamente está muy bueno en lo general, y en lo que colocó por sus observaciones, exactisimo. Estos son los

mejo-

mejores Mapas de que creo podrá hacer uso, el que movido por el bien de la Nacion, intente servirla, reduciendo su Geografia á mejor estado. No estoy tan poseydo de la arrogancia, que entre estos número el general del Reyno, y particular del Arzobispado, que tengo executados; me falta lo más principal, para darles la perfeccion posible.

Para hacer un exactisimo Mapa del Obispado de Durango, es muy suficiente el informe (aun permanece manuscripto) que de este Obispado dispuso el Ilmô. Sr. D. Pedro Tamaron, está escrito con una atencion escrupulosa, no dexa Pueblesillo, Rancho, Hazienda, &c. de que no haga mencion, denotando sus rumbos, y distancias; comenzé á disponerlo en Mapa, y otras ocupaciones me hán impedido el concluirlo. En la Bibliotheca Oriental de Leon Pinélo, Libro que debe ocupar un bello lugar en los Gavinetes de nuestros Sabios, se hace mencion de una, ô dos discripciones del Obispado de Michoacan, que se hallan manuscriptas en una de las Bibliotheças particulares de Madrid; No hé conseguido tener una copia de alguna de ellas, por diligencias que hé practicado, la que seria utilisima para una grande parte de la Geografia.

No me resta más, expuestas estas cortas noticias, que publicár las Observaciones que en estos ultimos años se hán executado, (a) dirigidas á mejorar la Geografia, siendo las primeras (es necesario confesarlo) que se hán hecho en estos ultimos tiempos, las de D. Joaquin de Velasquez (en la California) en mil setecientos sesenta, y ocho; De manera, que quando llegaron á aquella Peninsula los Astrónomos Españoles, y Frances, ya tenia determinada la verdadera longitud, y latitud del pueblo de Santa Rosa, y reconocido el error que havia en la colocacion de Nueva España; estas Observaciones comunicó á dichos Astrónomos, las que le sirvieron para su Observacion de el paso de Venus.

En el mismo año de sesenta y ocho, quando D. Joaquin de Velasquez estaba yá aprontado para su viage, me encargó procuráse executar algunas Observaciones en México, para que deduxesemos la verdadera distancia entre México, y California; y tambien porque dudaba muchisimo, que la longitud, y latitud de esta Ciudad, que se contaban por lo regular, fuesen las verdaderas. Movido por su encargo, por mi cor-

(a) En breve publicaré un extracto de mis observaciones.

corta aplicacion á la Astronomia, y por hallarme yá con Instrumentos, puse en execucion su encargo, y observé en mil setecientos setenta, la longitud, y latitud de México, muy diferentes de las que se nos decian; pues por mis observaciones he hallado, que México se halla, no distante de Paris, siete horas quatro minutos, como se suponia; sino tan solamente seis horas, quarenta y seis minutos, con algunos segundos de diferencia: de modo, que la verdadera por mis observaciones, ni baxa de seis horas, quareta y seis minutos, ni sube de seis horas, quarenta y siete: Al veer esta diferencia, estaba bien perplexo; por una parte conocia havia puesto todo el esmero en executarlas; por otra veia, podia haver algun error en mis Instrumentos, que como construidos por mi, ó á mi direccion, eran susceptibles de error: Deseaba ansioso el retorno de D. Joaquin de Velasquez, el que se verificó por Diciembre de setenta, y que se aproximase Marzo del año siguiente, para que observasemos las inmerciones de los Satelites de Jupiter; y para mi consuelo se verificó que observando este grande, y profundo genio (con los Instrumentos perfectisimos del difunto Abate Chappe) halló lo mismo con corta diferencia, de lo que Yo tenia observado en mil setecientos setenta. Nos hallamos ambos con los documentos que muestran visiblemente haver sido D. Joaquin de Velazques el primero en la Nueva España, que observó los Satelites de Jupiter, por cuyo medio se conocen bien las Longitudes y Yo en México, por lo menos, no dexaré de reputar las mias por primeras, respecto de esta Ciudad, interin no se me muestren otras anteriores.

6 46 30.

Al presente tan solamente se pueden colocar en el Plano de Nueva-España, en sus verdaderos lugares, tres posiciones respectivas. Primera, la parte Meridional de la California por las observaciones executadas por D. Joaquin de Velazques, y por los Astronomos Esponoles, y Frances; México, por mis observaciones, verificadas por D. Joaquin de Velazques; y la Vera Cruz, por las del Caballero de Malta D. Vicente Doz: este último no tuvo tiempo, como lo deseaba, de observar en México, para regular su Longitud, tan solamente como la Altura de Polo, que me dixo era de diez y nueve grados, veinte un minutos, dos y medio segundos.

19. 21. 2"

Impreso en Mexico con las Licencias necesarias en la Imprenta del Lic. D. Josef de Jauregui, Calle de San Bernardo, donde se hallara este, y los sucesivos papeles.